
**ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN
ÁGUILAS**

Juan de Dios Hernández García

ENTREGADO: 1994

ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ÁGUILAS

JUAN DE DIOS HERNÁNDEZ GARCÍA

Centro Regional de Arqueología

Palabras clave: Bajo-Imperio, salazones, domus, vertedero

Resumen: Se han comprobado niveles de ocupación romanos que abarcan desde el siglo I a.C. hasta principios del siglo VI d.C. Estas intervenciones aunque en la mayoría de los casos muy parciales van completando la evolución del enclave romano de Águilas. Destacamos la exhumación de parte de una vivienda en la calle Balart, fechada en el

siglo IV d.C. También es interesante el nivel de vertedero documentado en la confluencia de las calles Canalejas y Quintana con sucesivas deposiciones de material anfórico y restos de espinas y escamas de pescado, datado en los siglos IV y V d.c., que reflejan una actividad pesquera industrial (salazones) importante.

Durante el año 1990, se efectuaron, dentro del programa de excavaciones de urgencia de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma, una serie de sondeos arqueológicos previos a los trabajos de edificación dentro del casco urbano de Águilas.

Recientemente, acometimos la labor de delimitar las zonas de protección arqueológica en el casco urbano, basándonos fundamentalmente en las intervenciones efectuadas anteriormente, así como en los innumerables hallazgos fortuitos, en gran medida recopilados por Felipe Palacios en su libro *«Águilas desde la Prehistoria»*.

Este trabajo se ha incluido en la revisión y adaptación del Plan General de Ordenación Urbana que actualmente se está llevando a cabo en el municipio.

En este trabajo exponemos escuetamente los resultados obtenidos en las cinco intervenciones de urgencia que nos ocuparon durante 1990; haciendo constar que éstos provienen de un estudio preliminar, así como de los datos cronológicos obtenidos de un inventario parcial de material selectivo.

CALLE CANALEJAS CONFLUENCIA CALLE QUINTANA

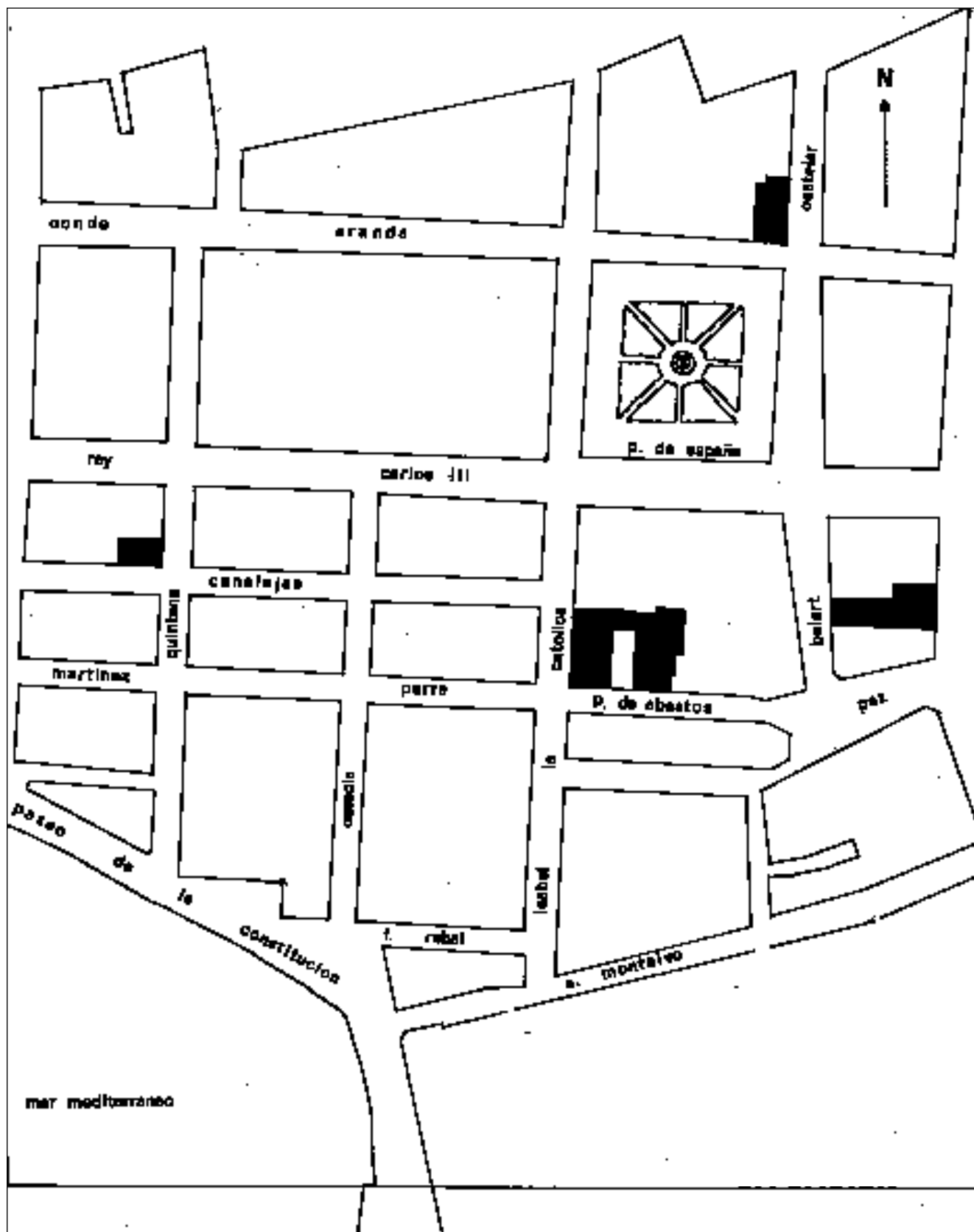
La excavación del solar situado en la confluencia de las calles Canalejas y Quintana se realizó entre los días 25 de marzo y 5 de abril.

Su ubicación, distante unos 20 m. del solar, donde se hallaron las termas y restos de un alfar, excavado por Sebastián Ramallo en 1981, provocó la intervención arqueológica. El estado en que se encontraba el solar era deficiente por el planteamiento de los trabajos de una nueva edificación.

Aprovechando al máximo la superficie que aún permanecía intacta, logramos plantear un corte de 2'50 x 3 m.

Documentamos niveles de ocupación desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días constatados por sucesivos pavimentos y materiales de esta época.

Bajo estos niveles hallamos un potente estrato de 90 cm. de espesor formado por capas alternantes de cenizas con otras de arenas y arcillas donde aparecen acumulaciones de espinas y escamas de pescado y abundantes restos materia-



Plano de situación.

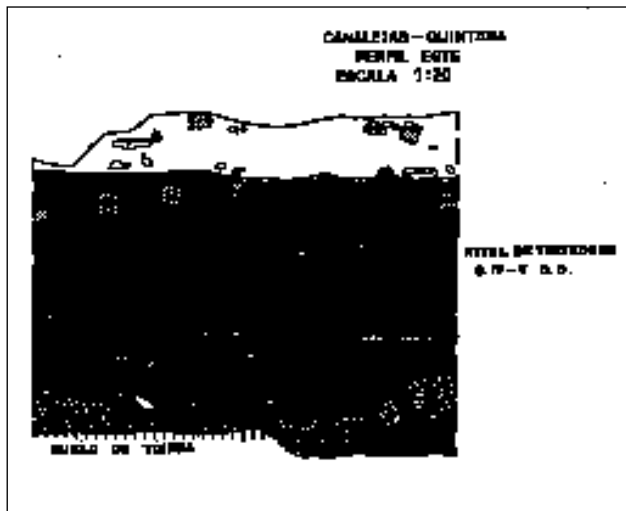


Lámina 1. C/. Canalejas-C/. Quintana. Perfil Este.

les. Lo interpretamos como un nivel de vertedero con sucesivas deposiciones de material de desecho. (Lám.1)

El material arqueológico recuperado lo forman numerosos fragmentos cerámicos, huesos, agujas y anzuelos metálicos y contrapesas para red de barro circulares con orificio central. Proliferan fragmentos de anforillas para salazones de producción local similares al tipo XXVI de (Keay) asociadas a producciones en Sigillata Clara D (formas de Hayes 59, 61 A y B, 67, 81, 91 y 92) y producciones en Terra Sigillata gris paleocristiana (formas Rigoir 2 y 18).



Foto 2. C/. Canalejas-Quintana. Pavimento de tierra compactada. S. IV. d. C.

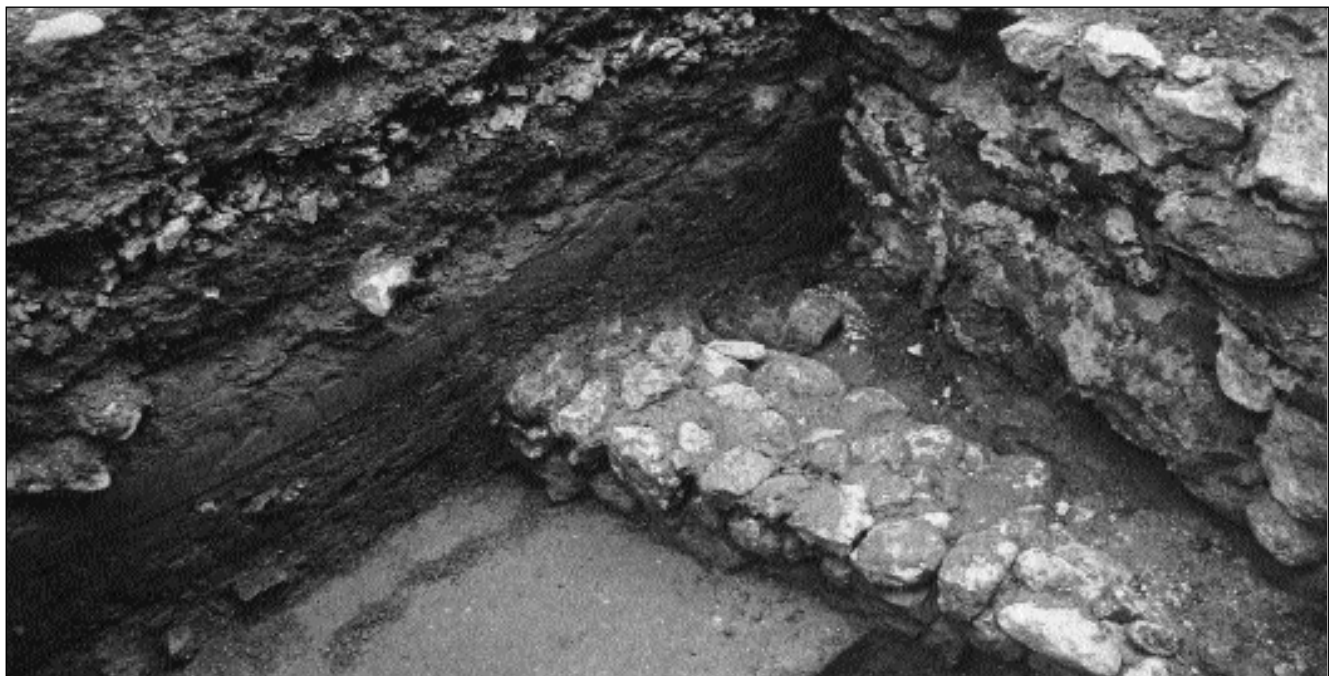


Foto 8. C/. Balart, 1. Corte A. Estructura 8.

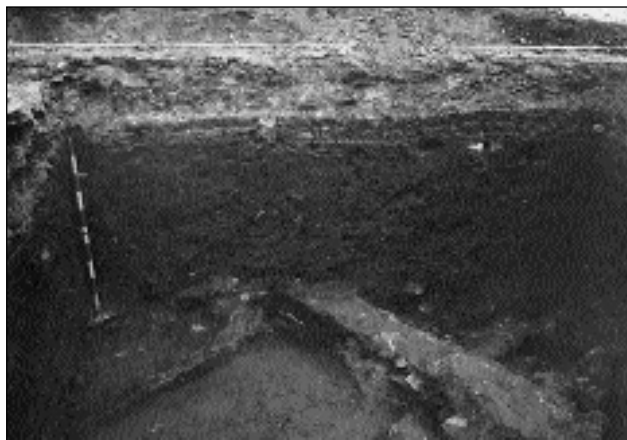


Foto 5: C/Castelar-Plaza de España. Habitación I



Foto 6: C/Castelar-Plaza de España. Habitación I. Muro Este Restos de estucos pintados.

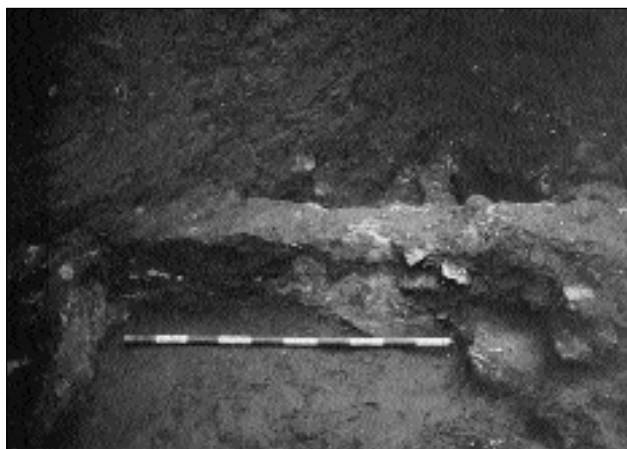


Foto 7: C/Castelar-Plaza de España. Habitación I. Muros Este y Sur.

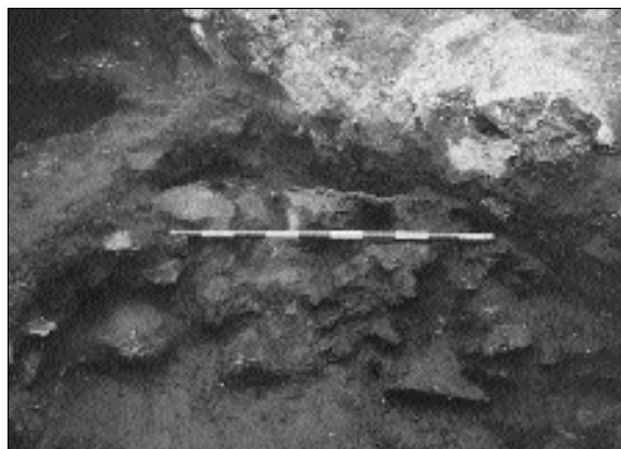


Foto 8 (a): Castelar-Plaza de España. Interior habitación I. Muros Sur y Oeste.

Este material data el basurero entre 2.^a mitad del siglo IV y comienzos del siglo VI d.C.

Bajo el vertedero e instalado sobre la roca base de arenisca, a una profundidad de 1'60 m., apareció un retazo de pavimento de arcilla compactada de 3 cm. de grosor asociado a materiales del siglo IV d.c.

Estos hallazgos hacen pensar que nos encontramos en la proximidades de un complejo pesquero-industrial destinado a la fabricación y envasado de salazones para su posterior comercialización.

SOLAR CALLE ISABEL LA CATÓLICA CONFLUENCIA PLAZA DE ABASTOS

Durante septiembre se realizó la excavación del solar ubicado en la confluencia de las calles Isabel la Católica y Plaza de Abastos. Las obras de nueva construcción estaban

realizándose en 3/4 partes del área de la parcela. Tras comprobar estratigráficamente la presencia de niveles arqueológicos, planteamos un corte de 7 x 3'50 m. en el sector Sur del solar que aún permanezca intacto.

El conjunto de la estratigrafía desvela la existencia de niveles de ocupación desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad que se superponen a niveles romanos alterados por factores puramente naturales. Éstos son capas de arrastre producidas por salidas esporádicas de agua. El nivel freático situado a una cota de 2'30 m. de profundidad supuso la paralización del proceso de excavación.

Entre el material recuperado en los estratos IV y V hallamos cerámica, restos óseos y malacológicos, metal, fragmentos de cal y estucos y acumulaciones de desecho de pescado. Estos materiales abarcan una cronología amplia, si bien, un tanto por ciento elevado corresponde a producciones africanas bajo-imperiales.

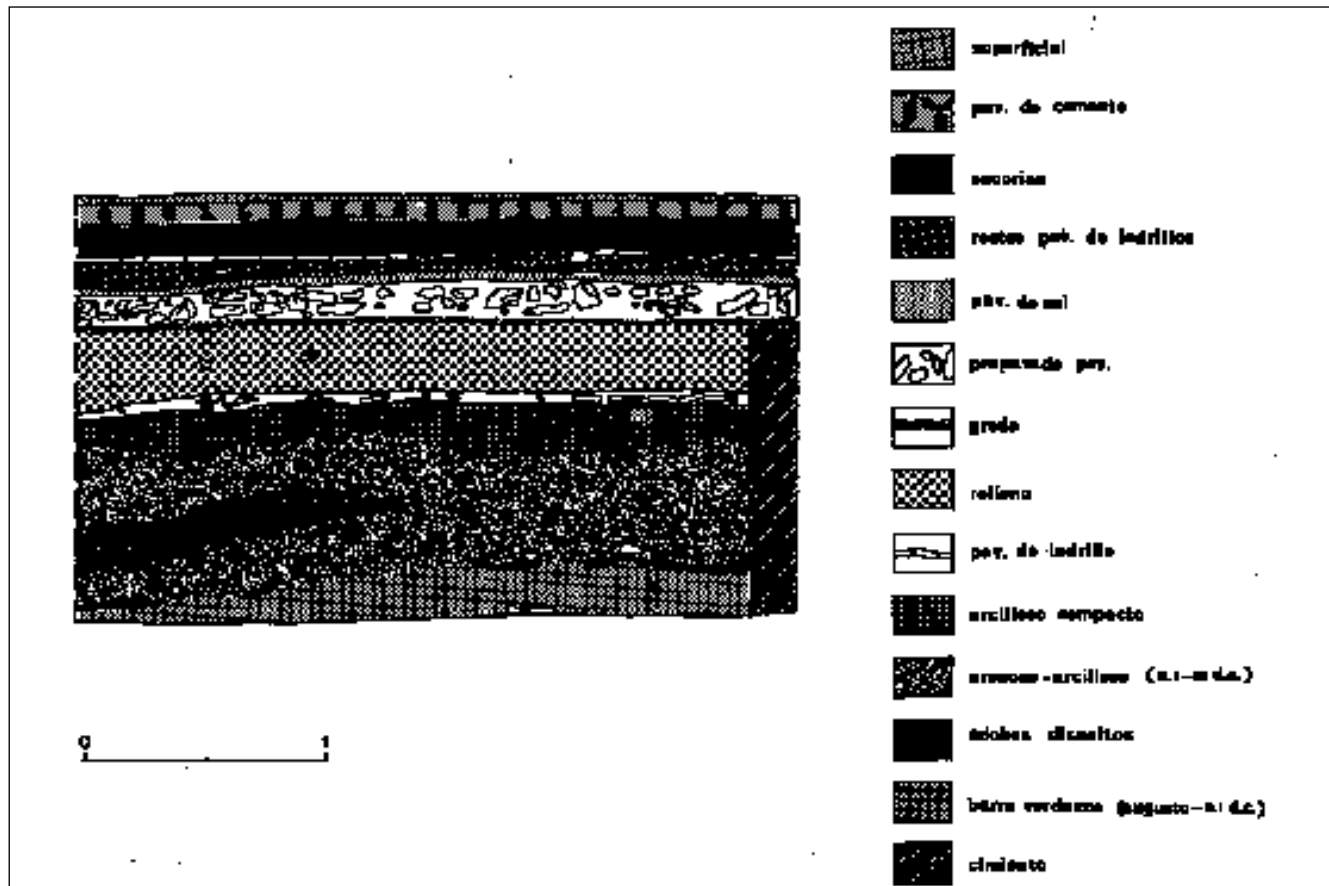


Lámina 3. Plaza de Abastos, 3. Corte A. Perfil Oeste.

Destacamos fragmentos de Sigillata Clara A (formas Hayes 8, 9 y 33), Sigillata Clara C (forma Hayes 50), Late Roman C, Sigillata Lucente (forma Lamboglia 14/16) y Sigillata Clara D (Hayes 59 B, 61 A y B 67 y 91). En menor proporción aparecen fragmentos de Sigillatas itálicas, sudgálicas e hispánicas.

PLAZA DE ABASTOS 3

La excavación del solar ubicado en el número 3 de la calle Plaza de Abastos, permitió comprobar si el istmo que une el centro de la población con el monte donde de halla el castillo de San Juan, proporcionaba niveles de ocupación de la época romana. Este supuesto se corroboró tras verificar los resultados de la intervención arqueológica llevada a cabo entre los días 2 y 11 de mayo de 1990.

La parcela, de tendencia rectangular, tiene un área de 170 m² y está orientada Norte-Sur. La intervención consistió en la apertura de un corte de 3 x 3 m. en el sector Suroeste.

Tras una lectura total de la excavación registramos las siguientes fases de ocupación: en el nivel superficial aparecen dos pavimentaciones correspondientes al edificio derribado.

En el segundo nivel se incluye un consistente pavimento de cal y arena que pertenece a unas caballerizas instaladas en este lugar a mediados del siglo XIX.

En el tercer nivel aparecen restos de una vivienda de finales del siglo XVIII, constatado por restos de un suelo de ladrillos y estructuras.

Sellada por estos niveles documentamos una fase de ocupación romana, con una potencia de 80 cm. de sedimento. El estrato inferior se superpone a restos de un pavimento de opus signinum liso en muy mal estado de conservación y un corto tramo de una estructura de mampostería. Basándonos en el estudio del material dotamos el inicio para este nivel de habitación en el periodo Augusto y Julio-Claudio. En la Unidad Estratigráfica 1007, sobre el pavimento hallamos varios fragmentos de cerámicas de paredes finas y Sigillatas itálicas (formas Goudineau 20A, 25, 32 y 40). Mientras, los materiales recuperados en los estratos superiores de este nivel, abarcan

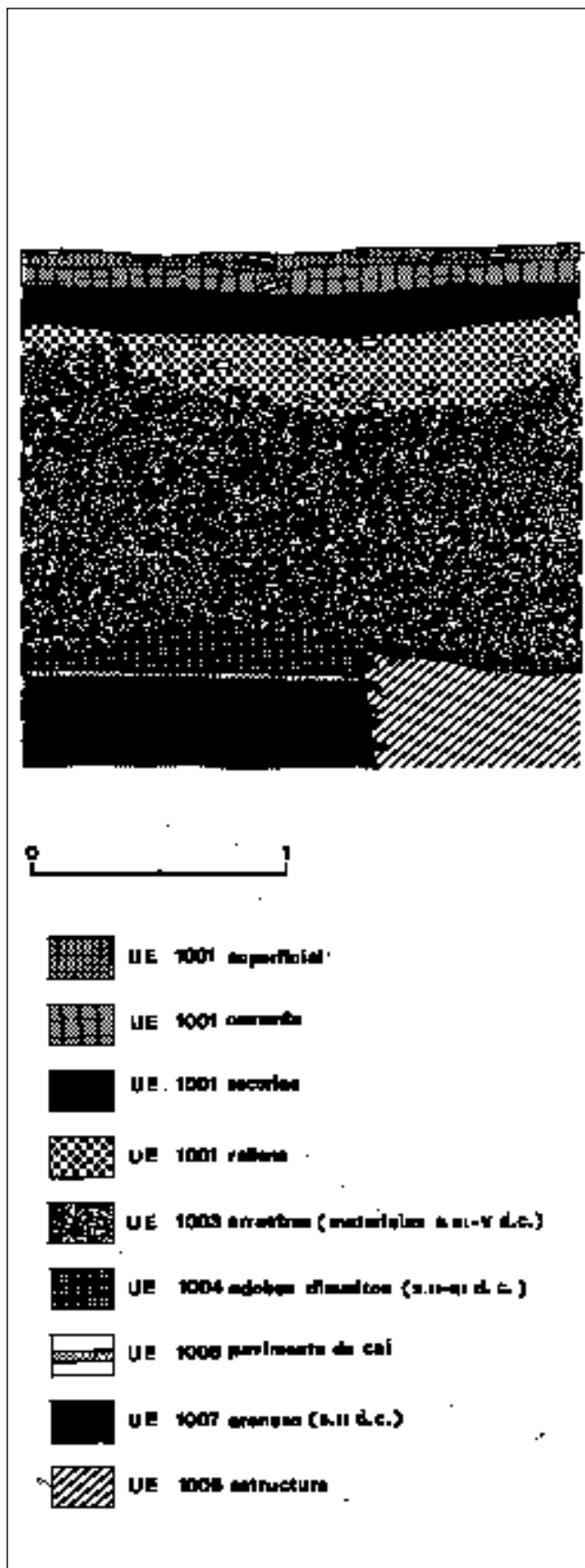


Lámina 4. Castelar-P. España. Corte A. Perfil Norte.

una amplitud cronológica entre los siglos I y III d.c.. Están representadas producciones de barniz rojo pompeyano, marmorata, paredes finas (forma Mayet XXXVII)

Sigillata itálica (formas Goudineau 37 y 38) y un fragmento de esta misma producción con sigillum «*in planta pedis*» con lectura «POCI». Más numerosos son los fragmentos de Sigillata sudgálica (formas lisas Drag. 15/17, 24/25 y 27 y la forma decorada Dr. 29B). En menor proporción hallamos la producciones africanas de Sigillata Clara A (Hayes 9) y varios fragmentos de Clara C (forma Hayes 50 A) típica del siglo III que supone el material más moderno recuperado en este nivel. (Lám.2)

SOLAR CALLE CASTELAR CONFLUENCIA CON LA PLAZA DE ESPAÑA

La excavación del solar ubicado en la confluencia de las calles Castelar y la Plaza de España se efectuó en los días 22, 23 y 24 de marzo. Se decidió intervenir en este solar a raíz de un sondeo estratigráfico de 1 m² realizado por la empresa constructora que sacó al descubierto restos romanos cuando ya habían obtenido el permiso para los trabajos de una nueva edificación. Planteamos un corte de 3 x 3 m. en el centro del solar; dada la premura de esta intervención los 80 cm. superficiales fueron extraídos por medios mecánicos.

ESTRATIGRAFÍA

Unidad estratigráfica 1001. Nivel superficial. Consta de 40-50 cm de potencia. Documentado en los perfiles, ya que este nivel se extrajo por medios mecánicos, se compone de los restos de cascotes del edificio derribado, una solera de cemento y una capa de escorias de mineral y escombros bajo esta última.

Unidad estratigráfica 1003. Estrato bastante homogéneo de limos con algunas piedras. Su excavación fue dificultosa por las abundantes raíces de un gran ficus situado en la Plaza de España. Su potencia es de 80 cm.

Unidad estratigráfica 1004. Limos muy húmedos con matices rojizos debido a la disolución de adobes que conformaban los alzados de las estructuras documentadas. Posee 20 cm. de potencia.

Unidad estratigráfica 1007. Estrato arenoso con algunos cantos rodados. Situado bajo el nivel de pavimentación de la construcción exhumada. (Lám.3)

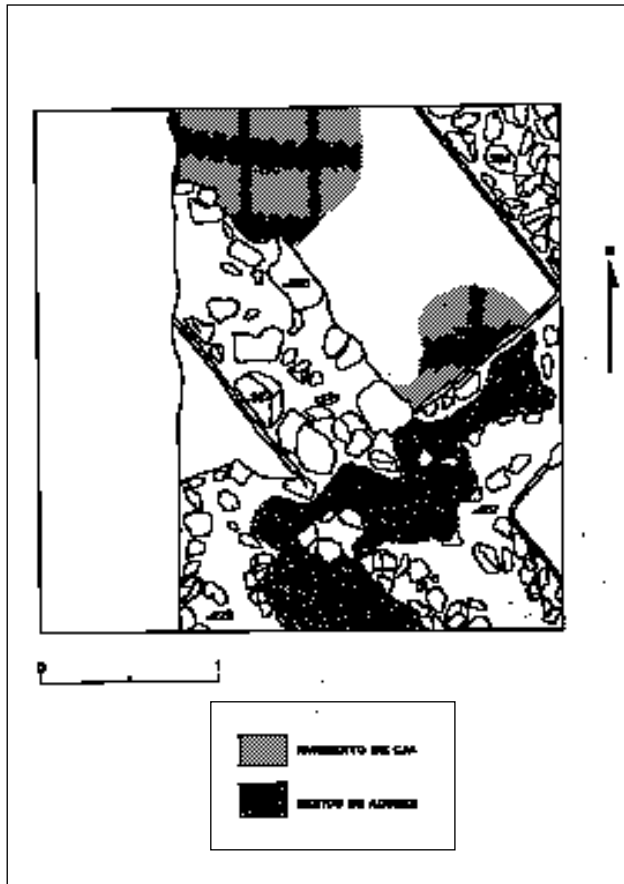


Lámina 5. Castellar-P. España. Corte A.

NIVELES DE OCUPACIÓN

Atendiendo a las características de sedimentación de la estratigrafía y a los materiales recogidos, diferenciamos las siguientes fases de ocupación: un primer nivel formado por las ocupaciones habidas desde el siglo XIX. Debajo un nivel formado por capas de arrastre con una potencia de 80 cm. donde se documenta material romano (Sigillatas africanas y sudgálicas). Por último un nivel de habitación romano. Aunque parcialmente, debido a la escasa superficie excavada, documentamos restos de una vivienda. El sistema constructivo consiste en un zócalo de mampuestos trabados con mortero de cal y arena con un alzado de adobes o tapial. Los interiores quedan revestidos por estucos con pinturas. Todo el conjunto tiene un cimiento de 30 cm. de potencia compuesto por piedras y tierra compactada sobre el que se asienta el zócalo con 40 cm. de potencia máxima, y 75 cm. de anchura. Estas estructuras se instalan sobre un eje con orientación Sureste-Noroeste.

Se diferencian 3 espacios, el mejor documentado se sitúa en el sector Norte del corte con una anchura de 1'20 m. y

una longitud mínima de 2 m. ya que se prolongan bajo el perfil Norte. Se conservan restos de un pavimento de cal de 4 cm. de potencia. De los dos otros espacios situados al Sureste y al Suroeste del descrito anteriormente tenemos una visión mucho más parcial. Los interiores de estos habitáculos poseen un revestimiento de cal de 2 cm. sobre el que se disponen estucos pintados. En la zona inferior del zócalo de la habitación Norte se conservan «in situ» restos de pinturas donde se aprecian manchas rojas sobre fondo blanco. Mayor información obtenemos de los fragmentos de estuco recogidos en el estrato que colmata estas estructuras. Estos fragmentos muestran impresiones en negativo de cañas o madera que formarían el entramado de sujeción para quedar adheridos al tapial. Se aprecian líneas sinuosas en rojo y algunas manchas verdes y amarillas de trazo grueso, sobre fondo blanco. También recuperamos algunos fragmentos de cornisa y rodapié totalmente rojos. (Lám.4)

Los materiales recuperados en la unidad estratigráfica 1004, constituida por el derrumbe de la vivienda, ofrecen una cronología de los siglos II y III d.C.

Destacan fragmentos sudgálicos, entre ellos un sello de lectura «OFCRE», posiblemente Crestio o Crestus, un fragmento de Sigillata Clara A (Hayes 27) y varios fragmentos de Sigillata Clara C (Hayes 50). Bajo el pavimento de cal, entre el poco material recuperado aparecen dos fragmentos de Sigillata Clara A (formas de Hayes 3C y 9).

SOLAR CALLE BALART, 1

Entre los meses de noviembre de 1990 y enero de 1991, efectuamos la excavación con carácter de urgencia en el solar ubicado en la calle Balart 1, incentivada por su proximidad a la línea de la costa del siglo XVIII.

Tras excavar un primer corte en el sector Oeste del solar decidimos plantear una excavación en extensión abarcando la máxima superficie posible. Al trabajar en función de las cimentaciones modernas quedaron 4 unidades de excavación con desiguales dimensiones.

ESTRATIGRAFÍA

La estratigrafía no es muy complicada con estratos fundamentalmente arcillosos y una disposición generalmente horizontalizada.

Diferenciamos un total de 9 estratos, registrándose la secuencia estratigráfica completa en el corte D. El corte C se

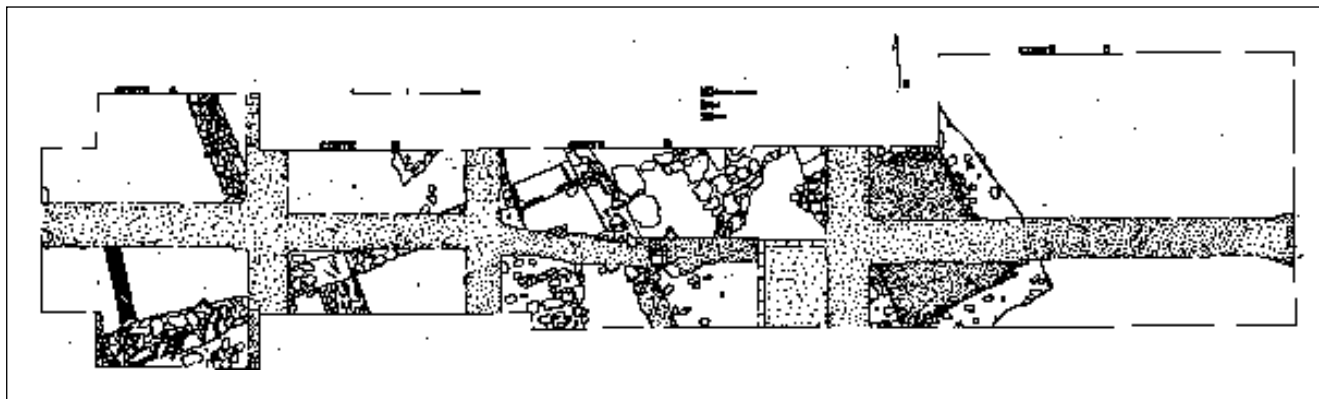


Lámina 6. C./ Balart. Planta.

encuentra alterado por una fosa que se rellenó recientemente.

Estrato I.- Subdividido en 4 unidades diferentes.

Estrato IA.- Depósito de grava y arena para igualar la superficie.

Estrato IB.- Cascotes y escombros del edificio demolido.

Estrato IC.- Capa de escorias de mineral de hierro con 20 cm. de espesor.

Estrato ID.- Relleno heterogéneo formado por piedras, fragmentos de teja, ladrillos y restos de cal.

Pavimento A.- Suelo de cal y arena con la superficie cenicienta con un grosor de 7/8 cm.

Estrato II.- Su potencia es de 40 cm. Diferenciamos dos capas diferentes.

Estrato IA.- Base del pavimento A, formada por una capa de escorias de hierro con 25 cm. de potencia. En algunas zonas las escorias se sustituyen por un empedrado muy compacto.

Estrato IB.- Tierra marrón-parduzca compactada. Contiene algunas piedras, fragmentos de ladrillos y tejas. En algunas zonas hay acumulaciones de tierra láguena y greda.

Pavimento B.- Suelo de tierra batida amarillenta con la superficie cenicienta.

Estrato III.- Tierra compactada de grano fino marrón-claro. Su potencia máxima es de 20 cm.

Estrato IIIB.-(corte D).- Tierra compactada rojiza con manchas de cal.

Estrato IV.- Tierra arcillosa con textura suelta y granulometría muy fina.

Estrato IVA.- Arcilloso con coloración marrón-grisáceo con carbones vegetales diseminados.

Estrato IVB.- Arcilloso grisáceo con restos cenicientos.

Estrato IVC.- (corte A).- Se documenta en el sector Norte de este corte. Arcilloso con coloración rojiza por la disolución de adobes.

Estrato V.- Arenoso-arcilloso muy compactado con vetas verdosas. Contiene numerosos carbones y huesos de animales.

Estrato VI.- Tierra arcillosa suelta marrón-rojiza con restos de cal y escorias. Su potencia oscila entre 10 y 20 cm.

Estrato VIB.- (corte D).- Separado del estrato VIA por una capa de cal. La tierra es más clara, anaranjada.

Estrato VII.- Tierra arcillosa con matiz verdoso muy húmeda. Su potencia oscila entre 10 y 20 cm.

Estrato VIII.- Tierra cenicienta grisácea muy compactada. Su grosor es de 10/20 cm.

Estrato IX.- Limos compactados anaranjados. Tiene 20 cm. de potencia y es estéril en material arqueológico. Bajo este nivel aparecen arenas de playa. (Lám.5)

ESTRUCTURAS. APROXIMACIÓN CRONOLÓGICA

Tras una lectura total de la excavación podemos considerar que la superficie excavada se encuentra alterada por cimentaciones modernas, afectando en profundidad hasta el estrato IV, en el que se insertan las estructuras exhumadas.

Los restos murarios documentados los incluimos en el campo de la arquitectura doméstica, considerando los materiales a que se asocian; esencialmente vajilla de lujo y cerámica común de mesa.

La estructura 1 pirametal con dirección Noroeste-Sureste delimita esta «domus» de la cual tenemos una visión muy parcial. Su fábrica consiste en mampuestos de irregular tamaño y de diversa naturaleza trabados con argamasa de cal. En el corte C documentamos un umbral de caliza moldurado del que parte un corredor que da acceso a las distintas habitaciones del conjunto. En el corte B documentamos parcialmente la habitación I con suelo de tierra y revoque interno de cal, delimitada por la estructura 2. Al Este del corredor,

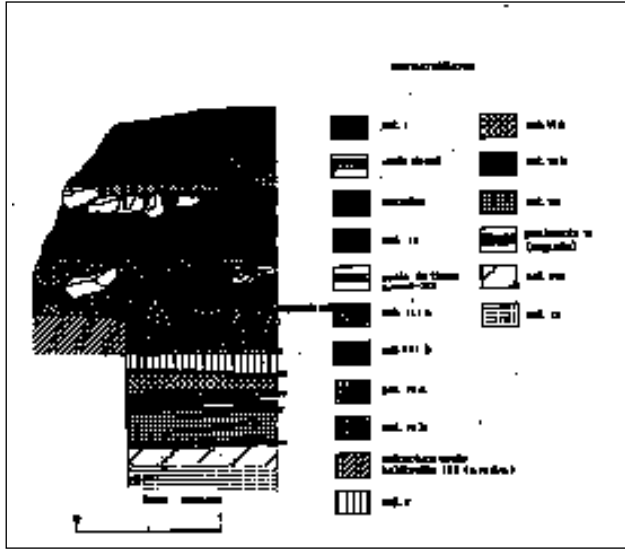


Lámina 9. Balart, 1. Corte D. Perfil Oeste.

donde la estratigrafía está alterada prácticamente en su totalidad hasta el nivel de base se documenta la habitación II. En el sector Noreste de este espacio con una estratigrafía clara registramos restos de ánforas fundamentalmente, que indican su utilización como pequeño almacén dentro del conjunto. En el corte D encontramos la habitación III, a la cual se accede por el oeste mediante un vano de 30 cm. de anchura. Esta habitación rectangular con dimensiones de 3 por 2'20 m. posee doble revoque interior y pavimento de cal. Su fábrica es distinta, formada por tapial con algunas piedras. En el corte A (sector Oeste del conjunto), desde la estructura 1 parte un muro (8) formado por 4 hiladas de piedras calizas que delimita parcialmente la habitación IV con suelo de tierra.

En el corte A, en un nivel inferior y cortado por las estructuras descritas, se conservan restos de una construcción de tapial. Su orientación es prácticamente Norte-Sur. Posee una longitud visible de 1'40 m. y una anchura de 20 cm. Tiene un revoque de cal de 2 cm. de grosor con decoración mural en su cara este. El esquema compositivo consiste en un zócalo de 5 cm. de color rojo que haría las funciones de rodapié del que parte una franja vertical también roja de 6 cm. de anchura. Esta franja delimitaría unidades rectangulares a modo de metopas, donde sobre fondo blanco aparecen líneas sinuosas amarillas. Tanto en el corte A como en el D exhumamos a 2'60 m. de profundidad un potente pavimento de cal con algún fragmento cerámico macerado que no se asocia a ninguna estructura. Tal vez, constituya una explanación del terreno en una zona próxima a instalaciones portuarias. (Lám.6)

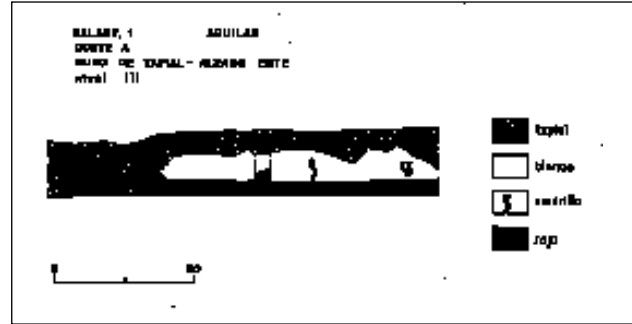


Lámina 10. Balart, 1. Corte A. Muro de tapial. Alzado Este. Nivel III.

Sobre el pavimento descrito, en el corte D, se documentan 4 capas de cal entre 1 y 2 cm. de grosor que tampoco se asocian a ninguna estructura y cuya función puede ser compactar y horizontalizar el terreno.

Realizado un estudio previo de los materiales distinguimos las siguientes fases de ocupación:

Fase I.- Nivel de ocupación desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días.

Fase II.- Nivel de ocupación romano. A este nivel pertenecen las construcciones exhumadas. Se asocian a producciones africanas datables a partir del siglo IV. Destacamos una jarra del tipo Vegas 41 y una Lucerna de Canal Africana, con decoración de roseta sobre el disco del tipo Atlante D2, datada en la segunda mitad del siglo V. Este nivel abarca desde el siglo IV hasta principios del siglo VI d.c. aproximadamente.

Fase III.- A este nivel pertenecen los restos del muro de tapial, y lo constituye el estrato V. Aparecieron abundantes restos óseos de animales y cornamentas de cápridos. Los restos cerámicos se corresponden con fragmentos Sigillatas sudgálicas, Clara A y en mayor proporción Sigillatas Claras C del tipo Hayes 50. Se puede datar entre los siglos II y III d.c.

Fase IV.- En este nivel incluimos las ocupaciones desde el primer momento hasta el siglo II d.c.. La cronología más baja la ofrecen los fragmentos campanienses del estrato VIII. El pavimento instalado sobre el estrato mencionado, lo datamos en el periodo Augusteo, bajo él aparecen fragmentos aretinos (Forma Goudineau 28 datada en el 10 a.c.) y encima, en el estrato VII otros fragmentos aretinos (Forma Goudineau 38 y 39 fechados sobre el año 15 d.c.). El estrato VI ofrece materiales de los siglos I y II d.c.

CONSIDERACIONES PROVISIONALES

Podemos hacer una valoración de todos estos hallazgos, ya que suponen nuevas aportaciones para el conocimiento



Foto 9. C./ Balart, 1. Pavimento de época augustea.

de la distribución de la población en época romana en el Sureste peninsular.

Una serie de arcos montañosos aislan Águilas y su entorno de las zonas próximas. Este condicionante orográfico parece favorecer la proyección de esta zona hacia el exterior por vía marítima; constatamos como las producciones del interior peninsular como la Terra Sigillata Hispánica están muy mal representadas en las excavaciones realizadas.

Los orígenes de la romanización en esta zona están muy mal conocidos.

En Cope, los yacimientos de la Galera y Pocico Huertas, delatan la explotación minera de las sierras de Almenara y Lomo de Bas. Estos yacimientos situados en la costa, con embarcaderos naturales serían los puntos desde donde se exportaría el mineral. Los materiales recogidos en superficie, los datamos en época republicana con un abandono en el siglo I d.c., que iría paralelo al cese de la actividad minera de estas sierras (1).

En el interior, diseminados por el resto del territorio conocemos una serie de enclaves con una actividad básicamente agropecuaria. Así, por ejemplo, en los valles fértiles de Tebar, el Cocón y Peña Rubia, se distribuyen una serie de «Villae» que parecen tener vigencia desde un momento alto-imperial hasta la época tardoantigua. Mejor conocido es el desarrollo a lo largo de toda la costa levantina, de una importante actividad vinculada a la pesca y a la elaboración de salazones, constatada desde la época alto-imperial. En la Isla del Fraile hubo una factoría de este tipo (2).

En este contexto debemos ubicar los hallazgos romano en el casco urbano de Águilas. En principio, aparecen bastante difusos los factores que condicionaron el asentamiento en este enclave. Documentamos un primer momento tardo-republicano.

En diversos puntos hemos documentado restos de pavimentaciones y construcciones datados sobre el cambio de era. Parece pues, que en el periodo Augusteo toma carácter



Foto 10. C./ Balart, 1. Corte A. Estructura 1 cortada por las cimentaciones recientes. En segundo término, muro de tapial del nivel III.

este asentamiento que constaría de instalaciones portuarias para dar salida a los productos de Águilas y su Hinterland.

A partir del periodo Augusteo y hasta el siglo III se estabiliza este enclave. Documentamos restos de habitación de esta época. Tal vez, la actividad principal en estos momentos fuese pesquera y elaboración de salazones pero con un desarrollo agropecuario paralelo. Reseñaré que estos niveles se caracterizan por el registro de abundantes restos óseos de animales sobre todo cápridos.

Mejor documentado aparece el nivel de ocupación bajo-imperial que abarca desde el siglo IV hasta comienzos del VI d.c. El mayor volumen de los materiales recuperados y restos arquitectónicos pertenecen a este periodo. Se aprecia una reactivación y un desarrollo en este asentamiento que parece ser una nota común a los enclaves costeros de la costa surestina en este momento (3). Efectivamente, a la luz de los resultados obtenidos, comprobamos una especialización económica basada en las pesquerías y en la fabri-

cación de salazones de pescado. La población parece adquirir una nueva fisonomía a partir del siglo IV. Se reconocen restos de una factoría de salazones con un alfar que fabricó ánforas para su envasado y una zona de basurero próxima, donde aparecen materiales de desecho y residuos de esta actividad (4).

Así, también restos de construcción de unos posibles almacenes exhumados en el solar de la calle Rey Carlos III, 1, excavado en 1989, donde prolifera el material anfórico, con un establecimiento termal que cubriría las necesidades de sus habitantes y restos de viviendas más o menos sólidas.

Conocemos una necrópolis en el Bol de la Virgen, pero ésta queda alejada del casco urbano, algunos hallazgos fortuitos parecen indicar la situación de dos lugares de enterramiento próximos, al Norte de la calle Gloria y al Oeste en la salida hacia Almería (5).

Los restos de construcción del momento bajo-imperial, parecen tener una disposición similar a la de las Termas.



Foto 11. C/. BALart, 1. Corte C. Umbral y corredor de acceso.

Son aún pocos los restos arquitectónicos recuperados pero, tal vez, se dispongan en un trazado urbano premeditado.

La visión que aportan estos hallazgos es muy parcial. La continuación de los trabajos arqueológicos en Águilas y su entorno irán resolviendo poco a poco las cuestiones planteadas.

NOTAS:

(1) Los datos de los yacimientos del término municipal están recogidos en la Carta Arqueológica del Término Municipal de Águilas (Murcia), realizada por Arqueotec C.B. con mi colaboración para la Dirección General de Cultura en mayo de 1992. En el gráfico de yacimientos observamos que el mayor porcentaje corresponde a la etapa romano-imperial con un 31% del total, mientras que los romanos-republicanos están representados por un 5%.

(2) En las laderas Norte y Oeste de la Isla del Fraile, se observan una serie de construcciones escalonadas (balsas y piletas) con revestimiento de cal y moldura de cuarto de círculo en sus juntas. Al Norte de la isla, en la denominada punta del Cigarro, también aparecen unas posibles piletas excavadas en la roca. En superficie recuperamos numerosos fragmentos de anforillas de salazón junto a material (TSCD) datable en los siglos IV y V, lo cual refleja una actividad pesquera-industrial importante en este momento.

(3) En el trabajo de Ponsich y Tarradell. *Garum et industrias antiguas de salaison dans la Méditerranée Occidentale*, París 1965, se estudian los establecimientos norteafricanos con instalaciones destinadas a la industria de salazón, así como otros centros de la península, aunque los datos han aumentado considerablemente desde su publicación.

(4) Los resultados de la excavación del horno de anforillas de salazón similares al tipo XXVI de Keay y de parte de las termas, realizada por S. Ramallo Asensio, se pueden consultar en «Algunas consideraciones sobre el bajo Imperio en el litoral murciano: Los hallazgos romanos en Águilas». *A.U.M. Volumen XLII*, Nums 3-4. Murcia, 1984, págs 97-124.

(5) Todos los datos sobre hallazgos fortuitos en el casco urbano de Águilas, los recoge F. Palacios Morales. «Águilas desde la Prehistoria». Editora Regional Murciana. Murcia, 1982, págs 70-108.